

PORTADA

El carro de Santa Rosa fue, junto con el de Godoy Cruz, uno de los pocos que salió de la monotonía anoche en la Vía Blanca.

La crisis económica se hizo sentir en los carros que desfilaron en la Vía Blanca. A pesar de que todos ellos tuvieron "sponsors", en muchos casos pareció una estudiantina



UNO/Nicolás Bordón

Mucha gente, poca creatividad

Por CECILIA MOLINA
De la redacción de UNO

La amenaza de lluvia no impidió que una multitud de mendocinos y turistas volviera a concentrarse anoche en las principales avenidas de esta capital para presenciar la Vía Blanca de las Reinas, desfile con el que se iniciaron los últimos y principales tramos de la Fiesta Nacional de la Vendimia 1996.

El paso de los carruajes comenzó puntualmente a las 22, pero ya a las 20.30 las avenidas San Martín y Las Heras estaban repletas de gente.

Si bien los carros de los departamentos tienen cada vez más auspiciantes, se reiteró un nivel de austeridad en la ma-

yoría de ellos.

En algunos de estos móviles que portaban a las reinas de los departamentos la pobreza de recursos estuvo acompañada, además, de escasa creatividad.

Abrió la Vía Blanca un muñeco de tres metros de altura que representaba al pintor catalán Salvador Dalí. Le siguió un grupo de motoqueros con vehículos antiguos y luego lograron despertar muchas simpatías los carros que llevaban a reinas de la Vendimia electas desde 1954 hasta la fecha, en lo que fue un sentido homenaje al 60° aniversario de los festejos.

Como siempre, la gente desbordó los cordones de seguridad cuando las cortes de las reinas empezaron a repartir frutos. Esto se acrecentó con la presencia de varios vehículos de firmas comerciales que promocionaban sus produc-

tos entre una reina y otra.

Especialmente los turistas disfrutaron del pasaje comiendo sentados en los restaurantes del centro. Algunos de estos negocios tuvieron esta vez el tino de poner centros de mesa con uvas y otras frutas mendocinas.

Como ya sucedió el año pasado, la mayoría de los comercios optó por tener sus puertas abiertas hasta casi el inicio del espectáculo, y volvió a ser impresionante la cantidad de vendedores ambulantes que coparon las calles por las que pasó el desfile.

No se evidenció una mayoritaria preferencia hacia alguna reina en particular, aunque hubo barras de apoyo muy organizadas, como la de Luján de Cuyo, que se apostó cerca del palco oficial con carteles y redoblantes.

Detalles de una noche de reinas

Cerca de las 20 de anoche se daban los últimos retoques a los carros estacionados entre Colón y Pedro Molina. Las candidatas aguardaban la partida bien provistas de abrigo. En el caso del carruaje de Malargüe fue el propio intendente, Celso Jaque, quien ultimaba los detalles junto a reinas y técnicos de su comuna.

¶ Otro carro que demandó trabajos de último momento fue el de Junín, que armó una viña y adornó su estructura con frutas y verduras propias del departamento.

¶ Los carros con un diseño más cuidado fueron los de Maipú, Luján, Tunuyán y San Martín. Una originalidad introdujo La Paz, que en la parte trasera del móvil vendimial proyectaba imágenes de su candidata, que eran tomadas en todo momento por una cámara que iba delante del carruaje. Con el rostro de la reina se intercalaban paisajes de las viñas mendocinas.

¶ La Capital optó por acompañar a su reina con una gran cantidad de jóvenes que iban a pie promocionando los programas sociales que tiene el departamento.

¶ A diferencia de otros años, cuando todas las candidatas y sus cortes iban uniformadas en su vestuario y peinados, esta vez despertó buenos comentarios entre la gente el hecho de que algunos departamentos les dieron libertad para que cada una se vistiese como quisiera.

¶ Fue muy notoria la cantidad de vehículos que difundieron las actividades relacionadas con el turismo-aventura y el turismo de alta montaña.

¶ Escuchando a los turistas, que en su mayoría provenían de la Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires, pudimos comprobar que hechos que a los mendocinos ya les parecen reiterativos, en los visitantes siguen despertando admiración. Un ejemplo es el gesto de las reinas entregando productos típicos de sus lugares de origen.



El móvil vendimial de Junín pasa frente al palco oficial.